



CHURCH OF

# Saint Mary

## El Estante de Comida del Área de Melrose: *Servir con Compasión por el Bien de la Comunidad*

**E**l estante de alimentos del área de Melrose ha estado trabajando durante más de 40 años para proporcionar alimentos a los necesitados, desde sus inicios en el porche rectoral de St. Mary, luego al sótano de la rectoría y, finalmente en Diciembre del 2016, a su ubicación actual construida con ayuda voluntaria en 255 Country Club Road SW.

Los clientes pueden entrar durante el horario de apertura de 1 a 5 p.m. los Miércoles, registrarse y recibir comida a esa hora. Una característica especial en el estante de alimentos es una forma en que el ministerio actúa en corresponsabilidad – los clientes son recibidos con hospitalidad en el área de espera donde el voluntario cocina y hornea alimentos para que los clientes las prueben. El voluntario usa artículos del estante de alimentos para demostrar como usar los artículos que están a mano.

El feligres Bill Massman comenzó a ser voluntario para el estante de alimentos ayudando a descargar el camión de reparto y recogiendo los alimentos donados. La esposa de Bill, Karen, comenzó a ser voluntaria poco después, sirviendo dos horas después del trabajo. Ella ayudó a los clientes mientras eligían su comida.

Karen continúa ofreciendo sus talentos en el estante de alimentos al proporcionar ayuda mientras responde llamadas telefónicas de posibles clientes y donantes por igual.

Ella informa a los clientes sobre cómo pueden registrarse y ayuda a los donantes que

*continúa en la página 2*



*Los clientes pueden caminar durante las horas de apertura. de 1 a 5 p.m. los miércoles, regístrese y recibir comida en ese momento.*

FLIP FOR  
ENGLISH



## El Estante de Comida del Área de Melrose continuado desde la portada

quieren dar alimentos o dinero. “He sido miembro de la junta durante unos 15 años”, dice Karen, “Mantengo registros, hago informes y coordino la Campaña de Alimentos de Marzo”.

En el 2017, el nieto de los Massmans quería elegir un proyecto mientras trabajaba para ganar el rango de Eagle Scout. La junta del estante de alimentos había hablado de comenzar un jardín, por lo que ese se convirtió en su proyecto. Se completó a tiempo para la siembra de primavera. Karen ha descubierto que su trabajo es mucho más que simplemente proporcionar una caja de comestibles para alguien necesitado. “Hago esto por las familias y por el bien de la comu-

nidad”, dice. “Es compartir y cuidar con todos nuestros clientes. Cuando alguien me dijo: ‘Que Dios te bendiga’, supe que estaba haciendo lo correcto”.

*“Hago esto por las familias y por el bien de la comunidad”, dice. “Es compartir y cuidar con todos nuestros clientes. Cuando alguien me dijo: ‘Que Dios te bendiga’, supe que estaba haciendo lo correcto”. – KAREN MASSMAN*

*Hay muchas maneras en que nuestros feligreses pueden ayudar en el estante de alimentos del área de Melrose – pueden ser voluntarios durante el horario de apertura, ayudar a descargar las entregas de camiones de comida y ayudar con el jardín. Cualquier persona que desea más información sobre el estante de alimentos, o ser voluntario, puede llamar a la agencia al 320-256-2555.*

## HACE UN AÑO: *La Dedicación de Nuestra Nueva Iglesia*





# Dar Gracias a Dios por el Regalo del Tiempo

Dear Parishioners,

Las próximas semanas son sin duda un momento ocupado para nosotros como Católicos, buenos administradores, buenos ciudadanos y miembros fieles de la iglesia y nuestra parroquia. Hay celebraciones y conmemoraciones tanto dentro como fuera de la Iglesia que son trascendentales en términos de fe, ciudadanía y vivir como personas de acción de gracias y gratitud.

Celebramos el Día de los Veteranos para honrar y agradecer a todos aquellos hombres y mujeres que sirvieron en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de una capacidad u otra. Indicativo de la importancia de este día, todos los años a las 11 a.m. hora del Este, el Presidente de los Estados Unidos pone una corona en la Tumba del Soldado Desconocido en el Cementerio Nacional de Arlington.

Todos entendemos que los estadounidenses celebran un día de Acción de Gracias el 25 de Noviembre. ¿Qué más podemos decir sobre esto? Es un día que se basó en la fe desde sus inicios, y es una indicación de cuánto tenemos que dar gracias a Dios en términos de los dones que hemos recibido, nuestras vidas, nuestras familias, nuestra iglesia, nuestro Señor y Salvador, todo lo que somos y todo lo que tenemos.

Tan pronto como concluyen las celebraciones del Día de Acción de Gracias, comenzamos esa gloriosa temporada llamada Adviento el Domingo, 28 de Noviembre. Esto



nos prepara y conduce a la Navidad. ¡De hecho, esta es una época ocupada y extraordinaria del año! Por supuesto, hay mucho más en lo que podríamos centrarnos y en lo que podríamos pensar, meditar y orar, pero eso es más que suficiente para que lo consideremos y absorbamos.

Desde una perspectiva mayordomía me gustaría que no solo participaras y te centrarás en todas las cosas particulares que están a punto de suceder, sino también en uno de nuestros dones especiales — el regalo del tiempo. El regalo del tiempo, que todos recibimos de Dios en igual cantidad, es precioso porque es un recurso no renovable. Aunque parte de nuestro tiempo se compromete debido a responsabilidades familiares, responsabilidades laborales o simplemente necesidades personales, tenemos un elemento de libre albedrío con la forma en que gastamos una cierta cantidad de él. Necesitamos pasar parte de ese tiempo en oración, acción de gracias, adoración y obras de misericordia y ministerio. Nuestro tiempo es quizás más precioso que cualquier regalo material que recibamos del Señor. ¿Cómo estamos con ese regalo?

En Cristo,

Padre Marvin Enneking  
Pastor



## CONOZCA A *Deb Klaphake*: Abrazando una Vida de Fe, Servicio y Gracitud



*Deb Klaphake con sus hijos y nietos*

**D**eb Klaphake admite que nunca ha sido una que simplemente se sientan y ven cómo se hace el trabajo – la intervención y la participación en la vida parroquial es importante. Su marido, Rick, era de la misma manera, incluso se desempeñó como copresidente del comité de construcción de nuestro nuevo edificio. Lamentablemente Rick falleció en Septiembre del 2002 y nunca tuvo la oportunidad de ver la iglesia terminada.

“Pero tiene una vista de un pájaro todos los días”, dice Deb. “Rick tenía un plan, junto con todos los miembros del comité. Lo completaron. Es tan hermoso y todo se armó desde cero”.

Como miembro de St. Mary durante 48 años, Deb se mantiene activa ayudando donde puede, sirviendo como Ministra Extraordinaria de la Sagrada Comunión y lectora, y a través de su participación en grupos de oración a través de los años. Un día a la semana, es voluntaria de St. Mary en un salón de kínder y de primer grado.

“Disfruto mucho estar con los niños”, dice Deb. “Son tan innovadores y tan reales. Quieren aprender y quieren estar allí”.

Incluso fuera de la iglesia, Deb no se toma mucho de su tiempo para quedarse desocupada – también trabaja tiempo parcial en las empresas familiares, Klaphake Feed

Mill y R&L Turkeys.

Con todo lo que Deb ha pasado, perdiendo a Rick y también siendo sobreviviente de cáncer de mama, siempre ha confiado en su fe para superarla.

“Realmente no sé cómo la gente sobrevive sin fe”, dice. “Puedes tener todos los amigos del mundo y una gran familia, pero todavía necesitas fe. Es lo que me mantiene en marcha”.

Es importante destacar que tiene a su familia de la iglesia como apoyo. Además de estar involucrada en St. Mary, Deb cree que es importante apoyar financieramente a la iglesia. Rick también siempre fue un gran partidario.

“Es importante apoyar lo que crees de todas las maneras”, dice Deb. “Es parte de ser de la iglesia. Necesitamos involucrarnos en dar nuestro tiempo, talento y tesoro”.

Agradecida por el nuevo edificio parroquial, Deb sabe que tiene mucha gente dedicada, incluido Rick, a la que agradecer. Le encanta el espacio de reunión y cómo la gente tiene espacio para pasar más tiempo visitando juntos después de la misa. Es muy fácil de ver, sin importar donde estés sentado. También aprecia que el nuevo edificio sea accesible para discapacitados.

Deb creció en Meire Grove. Le gusta estar afuera y pasar tiempo en el lago. También le encanta jugar al golf, viajar, leer y pasar tiempo con sus tres hijos y nueve nietos.





## LA SEÑAL DE LA CRUZ:

### *Una Poderosa Tradición de Oración en La Iglesia Católica*

**D**ado que decimos y hacemos la Señal de la Cruz tan a menudo, puede convertirse fácilmente en una acción de memoria, tal vez incluso irreflexiva. Sin embargo, es importante recordar que la Señal de la Cruz es mucho más que un simple gesto. Incluso en su forma más básica, la Señal de la Cruz, acompañada de las palabras habladas o no dichas “En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”, es una oración, un credo que declara nuestra creencia en la Santísima Trinidad, la naturaleza dual de Jesucristo y la dependencia de nuestra salvación en su crucifixión y resurrección.

Además, hacer la Señal de la Cruz es una indicación de la voluntad de tomar nuestra propia cruz y el sufrimiento de Cristo. La oración se considera una de las mayores armas contra Satanás y todos los demonios, y una fuerza adicional contra las tentaciones de la carne.

En la Iglesia Católica Romana de hoy, la Señal de la Cruz se hace típicamente con tres dedos o una mano abierta tocando primero la frente, luego el pecho, seguido por el hombro izquierdo y luego el derecho (en la iglesia Oriental, el hombro derecho se toca antes de la izquierda). El concepto de hacer una señal, o “poner un sello” en la frente de aquellos que ponen su fe en el Señor aparece tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento de la Biblia – ver Ezequiel. 9: 4 y Apocalipsis 7: 3, 9: 4 y 14: 1.

Las primeras versiones de la Señal de la Cruz se trazaron solo en la frente, usando el pulgar y el índice unidos en forma de una pequeña cruz. Todavía vemos esa versión de la bendición realizada durante los Bautismos (con la cruz trazada en la frente del bebé) y el Miércoles de Ceniza (con la cruz trazada en cenizas en la frente de los fieles). Del mismo modo, cuando se lee el Evangelio durante la Liturgia de la Palabra, el sacerdote o diácono dirige a la congregación a formar esta pequeña cruz en la frente, la boca y el pecho, lo que indica la voluntad de mantener la Palabra del Señor en nuestras mentes, en

nuestros labios y en nuestros corazones.

No hay duda que nuestros primeros padres de la Iglesia creían firmemente en el poder santificador de la Señal de la Cruz. Un erudito eclesiástico del siglo II, Tertuliano, y un santo del siglo III, San Cirilo de Jerusalén, escribieron sobre la necesidad de realizar la Señal de la Cruz al despertar y acostarnos, al entrar y al salir de una habitación, a la hora de comer y más. San Agustín también hizo referencia a la importancia de marcar la cruz en la frente de los fieles durante la administración de los sacramentos.

Es probable que la señal se haya transformado de la pequeña cruz en la frente a la cruz más grande de cuerpo completo que se usa hoy en día en algún momento del siglo V, cuando los herejes comenzaron a cuestionar tanto la naturaleza dual de Jesucristo — completamente humana y completamente divina — como la unidad de la Santísima Trinidad. Los creyentes en estas doctrinas cruciales de la Iglesia comenzaron a formar la cruz con tres dedos extendidos (que representan la Trinidad), manteniendo el dedo anular y el meñique presionados hacia abajo en la palma (que representa la naturaleza dual de Cristo), y trazando una cruz en toda la parte superior de su cuerpo para que no se pudiera confundir el gesto.

Hoy en día, la Señal de la Cruz todavía figura predominantemente en nuestra vida de oración como católicos romanos. Lo realizamos comúnmente al entrar a una iglesia; al principio y al final de la Misa Católica, una Bendición o la Exposición del Santísimo Sacramento; al abrir y cerrar nuestras oraciones personales; a la hora de comer; y al pasar por una Iglesia Católica (en reconocimiento a Cristo, presente en el sagrario). Como nos recuerda el Catecismo de la Iglesia Católica, el uso frecuente e intencional de la Señal de la Cruz puede ayudar a los fieles a dedicarse cada día a la gloria de Dios y proporcionar fuerza frente a la prueba y la tentación (2157).

## Corresponsabilidad del Tesoro

# Dar a Dios Primero

¿Alguna vez te has preguntado por qué nadie realmente se siente incómodo cuando alguien menciona las dos primeras “T” de la corresponsabilidad, es decir, dar de tu tiempo o talentos, pero cuando surge la tercera “T”, muchos de nosotros nos sentimos incómodos?

Esa tercera “T” es tesoro, y algunas personas simplemente se molestan tanto con el tema que ignoran las palabras del púlpito.

¿Por qué aparentemente hay una reacción tan adversa?

Nuestras finanzas son un asunto tan personal. Discutir problemas de dinero con otros no es fácil, y hacer que alguien nos diga qué hacer con nuestras finanzas es aún peor. Después de todo, ganamos el dinero. Entonces, ¿no deberíamos decidir qué hacer con él?

Por supuesto, la respuesta es “sí” — decidimos todos los días cómo gastar nuestros dólares ganados con tanto esfuerzo. De hecho, las decisiones monetarias que tomemos mantendrán nuestras finanzas bajo control o nos pondrán en números rojos. La familia estadounidense promedio tiene alrededor de \$7,000 en deudas de tarjetas de crédito, por lo que las finanzas ciertamente representan un desafío para nuestra sociedad actual. Los presupuestos ajustados, tratar de “mantenerse al día con

los Jones” o una mala gestión financiera pueden ser los culpables de nuestros recursos limitados. ¿Significa esto que no nos queda nada para Dios?

La corresponsabilidad, en sus raíces, enseña que se supone que no debemos darle a Dios nuestras “sobras”. En cambio, deberíamos esforzarnos por devolver a Dios una porción de nuestros “primeros frutos” — dándole a Dios primero y luego usando el resto para nuestras otras necesidades. Después de todo, Dios nos dio nuestros talentos que nos ayudan a ganarnos la vida. Él debería ser lo primero.

Esta idea puede resultar preocupante para muchos. Si nuestras finanzas ya están tensas, ¿cómo encontraremos lo suficiente para devolverle a Dios? O, si tratamos de darle a Dios nuestros “primeros frutos”, ¿quedará suficiente para cubrir nuestros gastos requeridos?

Dar los pasos financieros correctos hacia una buena corresponsabilidad simplemente se reduce a la confianza — creer que Dios, quien cuida de toda su creación, cuidará de nosotros. Confíe en que al dar a Dios primero, ambos estamos reconociendo que nuestra multitud de bendiciones provienen de Él, y que estamos agradecidos de que Él eligió darnoslas. Y finalmente, confíe en que si le damos a Él primero, todo lo demás caerá en su lugar, porque Él tiene el control final.

---



---

*La corresponsabilidad, en sus raíces, enseña que se supone que no debemos darle a Dios nuestras “sobras”. En cambio, deberíamos esforzarnos por devolver a Dios una porción de nuestros “primeros frutos” — dándole a Dios primero y luego usando el resto para nuestras otras necesidades.*